

OBRAS DEPOSITADAS POR FLORENCIO MARTÍN CALVO EN EL MACA



MACA.
Museo de Arte Contemporáneo de
Alicante
Plaza de Santa María, 3
03002 Alicante
Síguenos en: www.maca-alicante.es

El MACA, Museo de Arte Contemporáneo de Alicante presenta las obras de Pablo Picasso, Luis Fernández y Julio González, depositadas en el MACA por Florencio Martín Calvo, hermano de Abel Martín y heredero de Eusebio Sempere, que pueden disfrutarse desde el día 25 de julio de 2017.

Se trata de obras significativas que muestran la importancia de los fondos que el artista alicantino reunió con la intención de acrecentar la Colección Arte Siglo XX pero que lamentablemente nunca llegaron a este museo. Es ahora, con este depósito, una oportunidad inmejorable para cumplir con su intención.

Estas piezas acompañan en el espacio a las espléndidas obras de Julio González, Juan Gris y Pablo Gargallo que posee la Colección Arte Siglo XX.

Pablo RUIZ PICASSO
Trozo de almíbar, 1939
Grabado al buril sobre papel
46 x 36 cm.

Frontispicio del libro
El Entierro del Conde de Orgaz
Ediciones La Cometa, 1969
Editorial Gustavo Gili
Ejemplar 130/263

PABLO RUIZ PICASSO (Málaga, 1881 – Mougins (Francia), 1973)

Es considerado como uno de los mejores artistas del siglo XX. Creador junto a Braque del Cubismo participó en numerosos movimientos artísticos y ejerció una gran influencia en otros grandes artistas de su tiempo. Sus trabajos están presentes en museos y colecciones de todo el mundo.

Esencialmente pintor, Picasso abordó otros géneros artísticos como la escultura, la cerámica, el dibujo, el diseño de escenografía y vestuario o el grabado y la ilustración de libros.

Es el caso de esta obra. Se trata del frontispicio de un libro titulado *El Entierro del Conde de Orgaz* ilustrado por Pablo Picasso, uno de los más importantes dentro de su producción. La publicación pone de manifiesto la admiración de Picasso por el Greco y consta de un prólogo y texto de Rafael Alberti y 12 aguafuertes y un grabado a buril realizados por Picasso. Si bien los aguafuertes están realizados en la década de los 60, el grabado a buril data de 1939. Y así se explica:

"Se incluye en **El Entierro del Conde de Orgaz** este grabado al buril que data de 1939, y que, de acuerdo con la técnica, pero también con el sentimiento picassiano de ese tiempo, muestra una rigidez e intensidad lineal muy características. La idea de incluir esa estampa en el libro le vino a Picasso del texto que grabó al buril armonizando letra y dibujo. Es un breve fragmento, pero sus características de estilo preconizan ya el que distingue los desatados párrafos del **Entierro**, con su desdén de la lógica e incluso de la ortografía, si es que no se trata de un gusto por vulnerarla abiertamente. Por tanto, este grabado que une texto y dibujo, y que surgió como pura expresión de un momento lírico, indeterminado acaso, pasa a enriquecer los ejemplares del noveno volumen de las Ediciones La Cometa."

El libro fue editado y estampado por la Editorial Gustavo Gili de Barcelona en 1969.

Luis FERNÁNDEZ

Cabeza, ca. 1944

Lápiz, acuarela y tinta sobre papel
18,3 x 14 cm.

LUIS FERNÁNDEZ (Oviedo, 1900-París, 1973)

Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. Se traslada a París donde entra en contacto con los movimientos artísticos de vanguardia. Allí conocerá a artistas como Lipchitz, Braque, Ozenfant, entre otros y a los españoles Joaquín Peinado, Francisco Bores, Julio González y Picasso. Estos artistas le darán la oportunidad de conocer y trabajar los diferentes ismos artísticos de las vanguardias: cubismo, purismo, neoplasticismo a los que seguirá más tarde el surrealismo. Su obra evolucionará progresivamente hacia un mundo más personal y hermético.

Este dibujo preparatorio de un óleo de mayor tamaño, confirma los rasgos arquitectónicos y geométricos que el artista ha estudiado con detenimiento en las diferentes relaciones entre las partes, sirviéndose de recursos geométricos para crear figuras de fuerte intensidad.

La imagen se apoya sobre el número tres: tres cuellos, tres mentones, tres narices, tres cabezas. De manera que la central se sirve parcialmente de los elementos de las dos laterales. Tres cabezas constituidas rítmicamente, arquitectónicamente: los arcos ciliares aparecen sostenidos por las columnas que son la nariz, y estas se apoyan en los labios de la boca, se adornan con los arcos de los lóbulos nasales y destacan con las esferas de los tres mentones. El ritmo se establece en la verticalidad de todos estos motivos pero también en la superposición horizontal de arcos, círculos y rectas.

Julio GONZÁLEZ

Máscara, 1940

35,2 x 25,2 cm.

Dibujo estampado en serigrafía
por **Eusebio Sempere y Abel
Martín** para la exposición de Julio
González en el Ateneo de Madrid
en 1960
Ejemplar 95/200

JULIO GONZÁLEZ (Barcelona, 1876 – Arcueil (Francia), 1942)

Julio González está considerado como uno de los grandes nombres de la escultura moderna. Se formó como artesano en la metalistería artística que su padre tenía en Barcelona. En París, ciudad a la que se trasladó con su familia, entra en contacto con artistas españoles como Gargallo, Sabartés, Hugué y Picasso. Pero fue el contacto con Picasso, con quien colaboró entre 1928 y 1932, lo que le permitió reparar en las posibilidades de la escultura. Su trabajo con el hierro, con el que creó un lenguaje propio, ha sido valorado como una de las aportaciones más valiosas de las vanguardias de los años treinta, aunque sólo dedicó una década de su vida a la creación con este metal.

En sus esculturas sus antecedentes los encontramos en las obras de Pablo Gargallo, el espacio forma parte de la misma obra, iniciando un camino que después siguieron muchos otros escultores como David Smith o Eduardo Chillida. El propio González aplicó el término "dibujar en el espacio" a una parte de su obra, la que realizó con barra o varilla de hierro un trabajo de gran rigor técnico y conceptual que le abriría las puertas al reconocimiento como uno de los grandes escultores del siglo XX.

Máscara es una acuarela realizada por Julio González en 1940 que pertenece a una serie de estudios para máscaras de carácter geométrico. El artista toma su propio retrato como modelo para trabajar y modificar las proporciones y rasgos de su rostro llevándolos a una reordenación abstracta. Este dibujo propiedad del padre Alfons Roig, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Valencia y declarado amante del arte moderno, fue estampado en serigrafía de manera excepcional por Eusebio Sempere y Abel Martín con motivo de la primera exposición de Julio González en España realizada en 1960 en el Ateneo d Madrid gracias a las gestiones del propio Eusebio Sempere con la hija de Julio, Roberta González.